

SONETO ITUZAINGUEÑO

Me abraza y arropa el claro mañanero

Juncos se mecen al son de chicharras

El viento se une al compás de guitarras

Y nunca falta el mate compañero

Dulce belleza el paisaje costero

De una tierra que no olvida sus guerras

Defendiendo su costumbre en las yerras

Relata un payador chamamecero

Arropa noble al Estero Iberá

Este lugar te sabe enamorar

En verano a orillas del Paraná

Ay de mí que no te pienso olvidar

De hacerlo mi alma gaucha morirá

Ituzaingó, siempre serás mi hogar